

Mayores / La generación olvidada



“Las residencias deben ser espacios confortables y hay que escuchar a los mayores que viven en ellas”
Begoña Cortés Ruiz

Directora general de Atención al Mayor y Dependencia de Madrid



“En muchos sectores se ha desperdiciado la valiosa experiencia de demasiada gente solo por la edad”
María Teresa Bazo

Catedrática de Sociología



“Las personas mayores tienen derecho a decidir su propio proyecto de vida con apoyo y cuidados”
Nacho Álvarez Peralta

Secretario de Estado de Derechos Sociales



“Cada vez se vive más según la edad autopercebida, no por la que aparece en el carné de identidad”
Irene Ramos-Soler

Doctora en Sociología y directora de AgeCOM

Una sociedad con mayores autónomos y participativos

La longevidad y la vitalidad de la mayoría de las personas de más de 65 años exige desterrar los prejuicios sobre el envejecimiento

Fernando Gualdoni

La pandemia ha revelado de la forma más brutal la vulnerabilidad la situación de desprotección y vulnerabilidad de muchos adultos mayores tanto en España como en el resto del mundo. Los miles de fallecimientos que se cuentan entre estas personas desde que comenzó la crisis sanitaria, sobre todo en residencias, ha provocado una profunda reflexión sobre la situación y el papel de la llamada tercera edad en la sociedad española. Fue para debatir esto para lo que el Grupo Prisa, a través de sus medios EL PAÍS, Cinco Días y la Cadena SER, organizó con la colaboración de la Sociedad Estatal de Loterías y Apuestas del Estado, el foro *Mayores: la generación olvidada*, celebrado el pasado jueves en formato online.

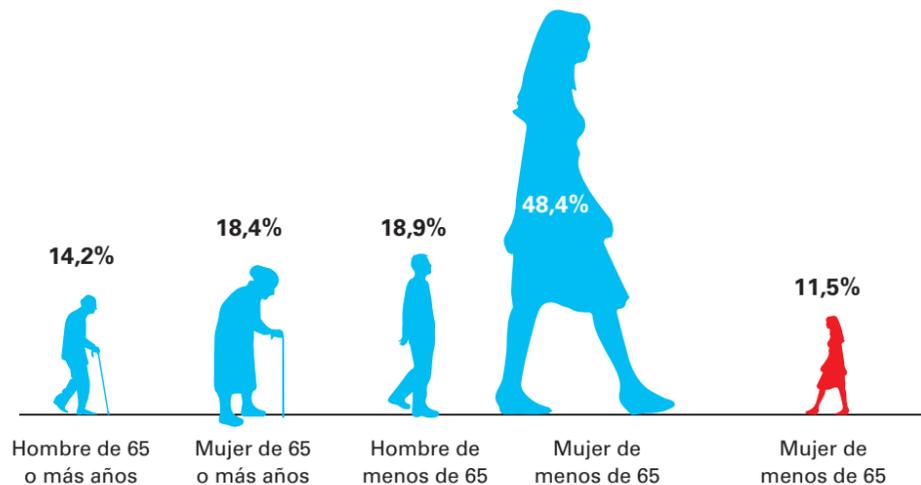
“Desde Loterías hemos ayudado a paliar los efectos de la pandemia sobre los más vulnerables como los mayores, pero ha sido eso, paliar. Estamos ante un problema social que requiere una respuesta de futuro. Tenemos que repensar los cuidados”, enfatizó Jesús Huerta, presidente de Loterías y Apuestas del Estado, en su intervención en el foro. “Solo con empatía, con conocimiento y un compromiso constante conseguiremos que los mayores no se sientan solos”, añadió. Al hablar de repensar el modelo de cuidados, Huerta resumió la idea principal de todos los ponentes del evento: la necesidad de desinstitucionalizar el modelo de asistencia y que este permita más autonomía al adulto mayor para decidir dónde vivir y qué hacer con su vida. Y es que gracias al aumento de la esperanza de vida, una persona puede hacer muchas cosas desde que, por ejemplo, se jubila.

“La esperanza de vida después de los 65 años es de unos 20 años más para las mujeres y 18 para el hombre. Son años suficientes como para rehacer toda una vida contando con todo un bagaje de valores y experiencias”, explicó el geriatra José Augusto García Navarro, director general del Consorci de Salut i Social de Catalunya y presidente de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología. El problema es que este colectivo “no tiene un papel y un valor social debidamente reconocido. Estamos en una sociedad *edadista* que discrimina por este motivo”, recalcó Mónica Ramos Toro, doctora en Antropología Social, especializada en envejecimiento y género, y fundadora y directora del Instituto de formación en Gerontología y Servicios Sociales y



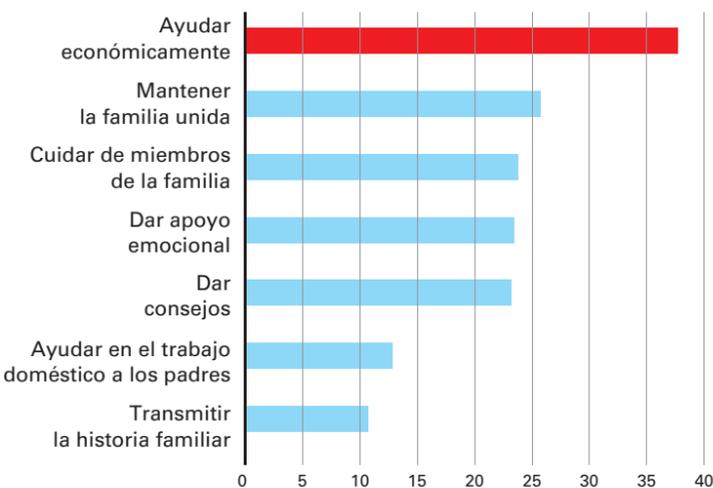
Radiografía de la vejez

Cuidadores de personas dependientes



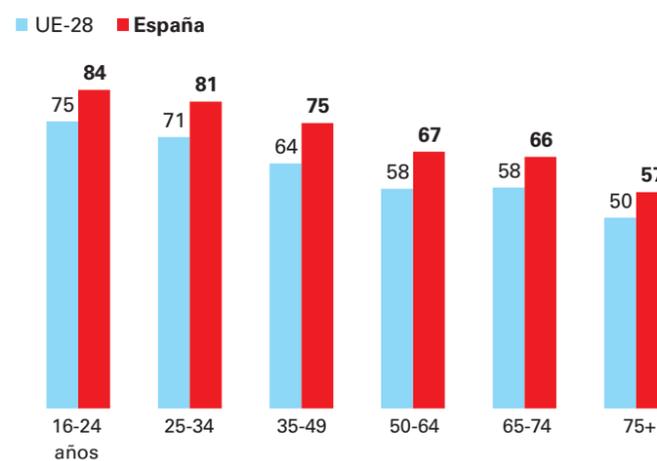
Contribuciones de los abuelos a la sociedad española

Año 2018, en %

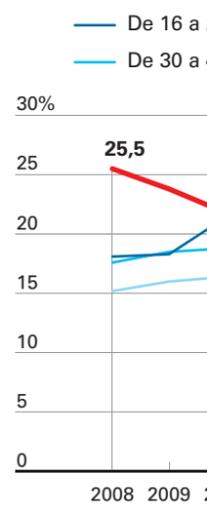


Personas que declaran ser felices según la edad

Año 2018, en %



Tasa de riesgo d



La generación olvidada / **Mayores**



“Las mujeres mayores sufren por lo menos una doble discriminación, por los años que tienen y por ser mujeres”
Mónica Ramos Toro

Doctora en Antropología Social y directora del INGESS



“El envejecimiento no es una enfermedad y comienza desde la gestación, no a los 65 años ni con la jubilación”
José Augusto García Navarro

Geriatra y director del Consorci de Salut i Social de Catalunya



“La longevidad ha movido todos los límites y los grupos son tan heterogéneos que hablar de edad es arbitrario”
Gloria Fernández-Mayoralas

Doctora en Geografía Humana por la Universidad Complutense



“La vejez es un proyecto de vida. Es una etapa de crecimiento personal y hay que educar para abordarla”
Yolanda María de la Fuente

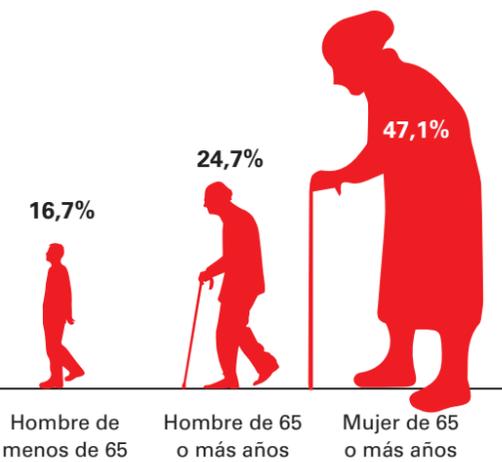
Catedrática de Trabajo y Servicio Social de la Universidad de Jaén



“Tenemos que repensar los cuidados, tenemos que luchar contra el aislamiento y el sentimiento de soledad”
Jesús Huerta

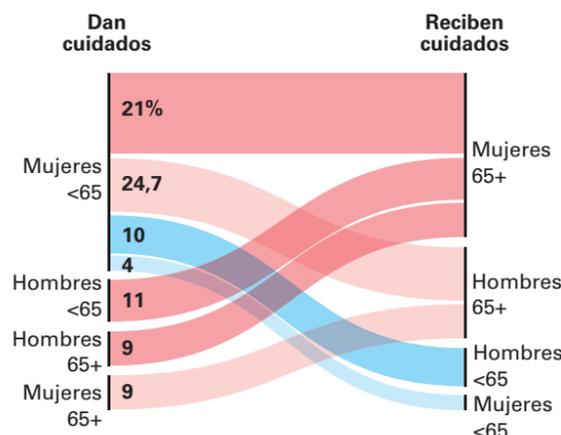
Presidente de la Sociedad Estatal de Loterías y Apuestas del Estado

Quiénes reciben los cuidados

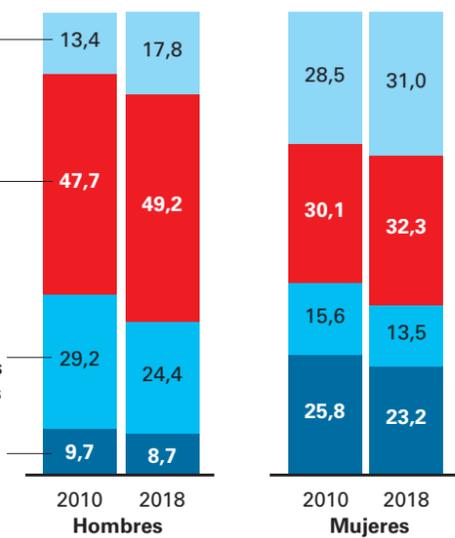


Quiénes cuida a quién

Año 2014. Se indican las cifras más importantes, en %

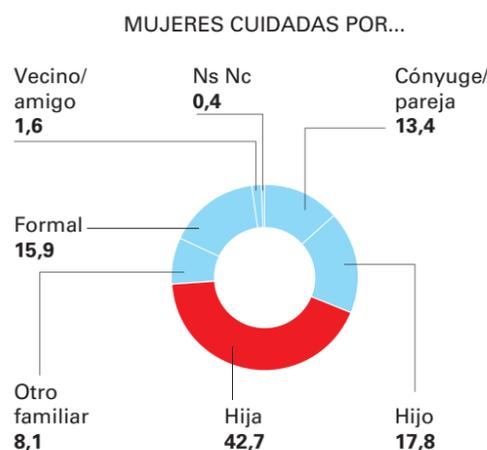
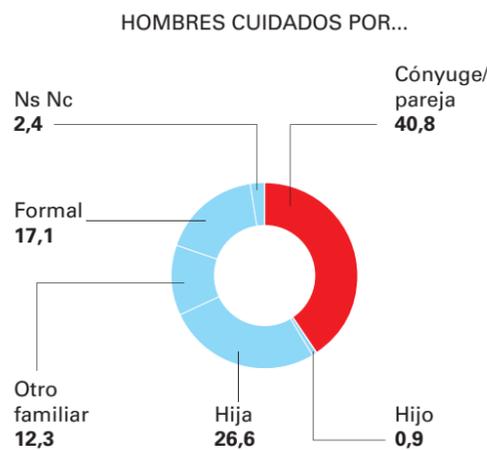


Coincidencia de las personas de 65 y más años

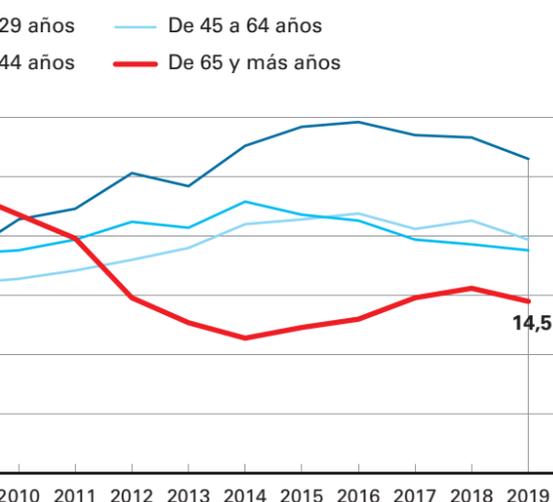


Cuidadores principales de la persona mayor dependiente

Año 2014, en %



La pobreza por grupo de edad



El mal ejemplo de 'Anatomía de Grey'

La prensa, la publicidad, las series y el cine tienen un fuerte efecto socializador y educativo y, en el caso de las personas mayores, son determinantes para cambiar la percepción de lo que supone la vejez. Los ponentes del foro critican que estos medios son responsables de que predomine una visión negativa del envejecimiento. Como ejemplo de esto, la doctora en Sociología Irene Ramos-Soler cita a la popular serie *Anatomía de Grey*. “La serie exageraba la tasa de diagnósticos terminales o de muerte para acentuar el dramatismo. Mientras que en los hospitales de EE UU el 37% de los pacientes dados de alta son mayores de 65 años, en esta serie era del 5%. Además, el personal sanitario mostraba actitudes negativas hacia la gente mayor y solía dar información incorrecta con demasiada frecuencia. El problema es que los seguidores más fieles, según las encuestas, daban credibilidad a todo esto”, explicó. Aunque la serie es un ejemplo evidente, los ponentes insisten en que estos medios ayudan a mantener los estereotipos negativos sobre la vejez y que en un momento donde se ha redoblado la lucha contra el sexismo o el racismo es fundamental combatir los prejuicios contra el envejecimiento.

profesora asociada del Departamento de Antropología Social y Psicología Social de la Universidad Complutense de Madrid. “La idea de que la vejez comienza a los 65 años por ser la edad de jubilación es arbitraria. Hoy el colectivo de adultos mayores engloba a muchas generaciones y es muy heterogéneo. Hay tantos estilos de vida como formas de envejecer”, añadió Irene Ramos-Soler, doctora en Sociología y directora del grupo de investigación Envejecimiento y Comunicación (AgeCOM) y coordinadora del Observatorio Mayores y Medios de Comunicación de la Universidad Permanente de la Universidad de Alicante. Ambas expertas coincidieron en que hay que desterrar la imagen colectiva de que un adulto de edad avanzada es frágil

y vulnerable. La mayoría no lo son, y no solo eso: son muy activos. Ramos Toro, además, destacó que las mujeres mayores sufren una doble discriminación, por su edad y por su sexo, y que la actitud generalizada que se tiene hacia ellas es a la vez tan ofensiva como paternalista. “Lo increíble de la discriminación hacia los mayores es que es hacia uno mismo. El sexismo o el racismo tiene como sujeto a otra persona, pero la gerontofobia es contra el que la siente, porque algún día también envejecerá”, reflexionó Ramos-Soler.

“Es curioso”, explicó Ramos Toro, “cómo cuando se habla de la etapa vital del desarrollo se habla de crecimiento, algo que implícitamente es positivo. Sin embargo, cuando se habla de envejecimiento, se hace en términos negativos. Esto no es nuevo; ya viene desde finales del siglo XIX, cuando a las personas se las comenzó a relegar del mercado laboral por su edad. Se convirtieron en personas inútiles y costosas y, desafortunadamente, esa idea no ha sido erradicada del todo de la sociedad actual a pesar de la longevidad y la vitalidad de muchas de esas personas mayores. Se sigue hablando de terapias antiedad, como si el envejecimiento fuera una enfermedad”, añadió.

Políticas empresariales

“Las empresas tienen políticas de igualdad de género, pero en lo que respecta a la edad, cuando toca los jubilar o prejubilarse y listo”, subrayó García Navarro, incidiendo en el creciente problema de que muchas personas mayores quedan relegadas de la actividad laboral con plena salud y vitalidad y con ganas de seguir trabajando y de transmitir su experiencia. “Si hubiese una huelga de abuelas, eso sí que pararía al país”, exclamó Ramos Toro, sobre el papel que juegan en la economía las personas mayores que cuidan de sus nietos mientras sus padres trabajan o que son el pilar de una familia entera cuando la crisis arrecia como durante la Gran Recesión o esta pandemia. “Hay que acabar con la idea de que la asistencia a los mayores es un problema, es un reto. Las pensiones tampoco son un problema, son un reto, así hay que verlo para acabar con la discriminación”, subrayó García Navarro.

La necesidad de romper con la idea cronológica del envejecimiento es una reivindicación clave de los ponentes en el foro. “El envejecimiento comienza desde la gestación, no a partir de los 65 años”, insistió García Navarro, en línea con Gloria Fernández-Mayoralas.

Fuente: ‘Envejecimiento en red’ con datos del INE, CIS y elaboración propia. Infografía: RODRIGO SILVA